

Rossetti

MATILDE Y PARTE

¿Por qué esa diferencia? Contésteme inmediatamente, porque soy más escritora, y no igual a las señoras copetudas a quienes festejaban, hice un buen papel, en todo caso, con ellas. Me miró serio y me declaró: "Por Dios que es insoportable usted, Matilde. Es cierto, tiene toda la razón.

-No lo repetiré más. Pero ¿cómo lo captó?" "¿Cómo no lo voy a captar?, le dije- por algo observo. Además como usted es hombre superdotado tendría que advertir que nosotros no somos tontos, de manera que solo fue muy feo. Ahora, antes de dejarme en el hotel- porque íbamos llegando, le pedí: Quiero que me haga un favor. Lo que quiera- contesté. "Mañana, embajador, a primera hora va a comprar a una florista una mata de azalca, color rosa, y le va a colocar esta tarjeta- saqué una tarjeta con mi nombre- y le escribí: "Querida Chepita, con todo mi cariño, y el deseo que la chica sea un encanto, sana, linda como la madre". Se sonrió y me prometió hacerlo. Nos despedimos. Tiempo después di una conferencia en la Sorbona en el Anfiteatro de Michelet y él, bajo el auspicio de la embajada, me presentó en inteligente en una especie de apología algo exagerada. Hablé sobre Pablo Neruda y Gabriela Mistral, Premio Lenin y Nobel, sin pensar que después los dos poetas iban a lucir el mismo blusón Nobel para Chile. Seguimos siendo magníficos amigos. La vez que lo veía, aún cuando ya estaba enfermo, en Chile se recordaba de esa noche de París y me decía: "Matilde, debo confesar que con usted viví una noche maravillosa de París".

Si he escrito estos acontecimientos de Rosetti que son de carácter un tanto frívolo y anecdótico, es porque guardo para el final los trascendentes que supe de él, y que tuvo significación histórica en la vida republicana de Chile. En el año 1953 la presión de un grupo del Ejército, nominado la Línea Recta, abiertamente golpista y antidemocrática, exigía al General Ibáñez mano firme y cierre del parlamento. Ibáñez no desechaba la idea, pero Rosetti ambicionaba liberarse de la imagen de dictador adquirida en su primer gobierno. Por lo tanto, Ibáñez un día se dejaba seducir por la idea de poner fin a la vida parlamentaria chilena y, por otra, de pasar a la historia de Chile como un militar capaz de regir democráticamente el país y someterse a los necesarios rigores jurídicos de la democracia. Entonces Rosetti que era Ministro de Relaciones, decidió en un acto patriótico que revelaba su espíritu educado en el derecho e imbuido en las ideas republicanas, tratar de convencer al Presidente de la necesidad de resguardar la vida constitucional, manteniendo incólume el parlamento. Para esto decidió elaborar un alegato convincente, mediante una carta extensa al presidente Ibáñez. De tal magnitud moral, jurídica y patriótica, que persuadirá a ese militar que titubeaba de cómo salvar la patria sin repetir los dolorosos hechos de 1891.

Rosetti lo hizo con tal convicción y razonamiento persuasivo que, después de unos días en que Ibáñez meditó, logró convencerse desechando las ideas golpistas y aventuras de algunos partidarios, salvándose así el parlamento y la base de sustentación de la vida democrática de Chile, gracias al gran hombre que era Juan Baustista Rosetti.

U. SORBONNE

[Rossetti] [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Rossetti] [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara. 5 hojas ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile